



JULIO 2012

210

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy 

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de La Argentina

Otto Vargas

La importancia del
movimiento campesino (2)

Presentación

 Con esta entrega concluimos la publicación casi completa de la *Introducción al trabajo de Otto Vargas* –secretario general del Partido Comunista Revolucionario– titulado **Los Ignorados**. Investigación sobre la existencia de campesinos pobres y medios en la Pampa Húmeda, editado en Cuadernos N° 2, de Editorial Agora (Buenos Aires, 1992). La parte I fue publicada en los Cuadernos números 154 y 155, de esta colección: *Otto Vargas*, Los ignorados (1 y 2), Conferencias

pronunciadas en el mes de julio de 1986 (corregidas y revisadas por el autor). Desde entonces han cambiado muchas cosas en el campo argentino, particularmente en los aspectos tecnológicos y organizativos de la producción, sin que por ello dejen de ser válidas las diferenciaciones de clase que aquí se analizan.

Este trabajo de Otto Vargas no sólo tiene una importancia histórica sino que adquiere actualmente una vigencia mayor ratificada por la prolongada lucha agraria, del 11 de marzo al 15 de julio de 2008, cuya magnitud y extensión superó todos los antecedentes anteriores. Como concluyó la **Resolución sobre la situación política nacional del 11º Congreso del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina (15/17 de febrero de 2009)**: *«El estallido de la rebelión agraria fue un salto cualitativo de ese proceso [el de las puebladas]. Mostró la importancia estratégica de la lucha agraria, sin lo cual, el proletariado quedará aislado en las ciudades. Trazó un nuevo boceto insurreccional: cientos de piquetes apoyados por puebladas, se adueñaron de las rutas, y el gobierno quedó impotente para reprimirlos. Y cada vez que lo intentó, los piquetes empalmaron con cacerolazos (también dispersos en numerosos lugares de las ciudades), que hacían muy difícil la represión»*, Cuadernos N 193 y 194: PCR, La rebelión agraria (1 y 2). ■



Los ignorados

(1986, extractos)

¿Cómo analizar las clases en el campo?

Entre las masas trabajadoras y explotadas del campo, **en primer lugar encontramos al proletariado agrícola, a los obreros asalariados**, contratados por año, temporada o jornada. Siempre, en la Argentina, trabajamos para organizar en forma **independiente** al obrero rural. Es la tarea **fundamental** de los comunistas en el trabajo agrario. Lenin insiste (y la experiencia demuestra la importancia de esto) en la necesidad de la organización independiente en el terreno “**político, militar, sindical, cooperativo, cultural, etc.**” del obrero rural.

Muchas veces ha habido confusión en torno a las reivindicaciones y a las formas organizativas de los obreros rurales, en zonas del país en donde se los ha organizado junto con los campesinos pobres por la aspiración, común a obreros y campesinos, de te-

ner tierra propia para trabajar, etc. Sucede a menudo en el campo que en los clubes y organizaciones sociales y culturales los obreros rurales están juntos con los campesinos.

Incluso, muchas veces, los campesinos pobres se afilian a los sindicatos rurales (Fatre [hoy Uatre] u otros) para gozar de la obra social y otros beneficios. Y así como los clubes de las zonas rurales, pese a que éstos pueden tener afiliados a muchos obreros agrícolas, generalmente los dirigen campesinos, incluso ricos, sucede a veces que los sindicatos de Fatre son dirigidos por campesinos. Porque éstos, aunque vivan y vistan en forma semejante, a veces, a esos rurales, tienen más relaciones en el pueblo, son considerados de otra manera por las clases explotadoras y muchos rurales estiman que si ese campesino dirige el sindicato lo hará mejor que los propios rurales.¹

1. En ocasión de un paro de la CGT fueron los compañeros de un sindicato rural de una provincia del NE a discutir la adhesión con el secretario y éste se negó diciendo:

Ustedes ven el campo “plano”, les dijo Mao a los dirigentes de los partidos comunistas latinoamericanos, para decirles: ustedes no distinguen las clases sociales en el campo.

Y esto es fundamental, incluso para trabajar entre los campesinos pobres y los obreros rurales. Les ha sucedido a camaradas del Partido estar en casa de un campesino pobre y que éste hable con desprecio de un rural, pese a estar los dos en el Partido. Es común que el campesino diga: “lo que pasa con los rurales es que no trabajan, no quieren progresar, son muy borrachos, llega el día lunes y no trabaja ninguno por la borrachera que se agarraron el domingo. Yo en cambio soy tantero y quiero que mis hijos progresen...”.

Así que allí, a ese nivel, entre explotados por los terratenientes y que en apariencia, muchas veces, visten y viven igual, no hay tal igualdad; y tenemos que tener en cuenta esto, porque no sólo tenemos que realizar el trabajo económico y político entre los campesinos, sino también el ideológico, para poder avanzar hacia la revolución.

Un chacarero amigo del Partido le decía a un rural del partido: “vengo de una familia de arrendatarios y todos trabajamos. Así pudimos comprar el pedacito de tierra que tenemos. Con mucho sacrificio. Claro, mucha gente no trabaja...”.

Y el rural le preguntó: “¿tu viejo tuvo créditos, no?”. “Claro –contestó el chacarero– pero los pagó”. Y le dice el rural: “¿vos viste algún ‘negro’ como yo que tenga crédito en el pueblo?, ¿vos conocés algún ‘negro’ chacarero, aquí?”.

Así que allí tenemos un afiliado y un amigo del Partido. Pero si vemos el campo “plano”, como decía Mao, no podremos trabajar bien, ni con los rurales ni con los chacareros.

Y aquí se libra la gran batalla, en la Argentina, entre el proletariado y la burguesía. Porque ésta dirige el movimiento popular porque pudo dirigir al proletariado y a la mayoría del campesinado pobre. Y nuestra política de unidad y lucha con la burguesía nacional siempre tiene como referencia principal si ayuda o no a avanzar a esas masas, a través de su propia experiencia, hacia la revolución.

En segundo lugar están los semiproletarios, campesinos que tienen una pequeña parcela de tierra que no les alcanza para vivir y ganan su sustento, en parte, mediante el trabajo asalariado en empresas agrícolas o industriales y en parte trabajando su parcela de tierra propia o arrendada. Dice Lenin: “**éste grupo de la población trabajadora del campo es muy numeroso en todos los países capitalistas**”.²

“¿cómo vamos a apoyar un paro de la CGT si el problema nuestro es el del precio de la producción, el de la tierra...!”. Resultó que no era rural. Era campesino. Y no sólo campesino: era un campesino que trabajaba con mano de obra asalariada. Este es un caso extremo pero no excepcional.



Asamblea y corte agrario con participación del Movimiento de Mujeres en Lucha (MML) en Firmat, Santa Fe.

Lenin agrega que este grupo será un **“partidario seguro”** de los partidos comunistas y sus ventajas con el socialismo serán **“enormes e inmediatas”**. En nuestro caso esta masa de explotados es muy grande. En la zona de cultivos industriales, por ejemplo en el azúcar, en donde trabajan en la zafra muchos pequeños campesinos de la zona de los valles o gran parte de los jornaleros bolivianos que “bajan” a la zafra o a las cosechas en nuestro país. Pero también es muy grande la masa de semiproletarios en la pampa húmeda en donde generalmente quedan los padres y algún hermano en la parcela y otros hermanos –que siguen viviendo en ella y a veces trabajan en la

misma– salen a trabajar afuera; o campesinos que producen miel, facturas de chanco, aves, hortalizas, pero obtienen gran parte de sus ingresos familiares de la venta de la fuerza de trabajo.

En tercer lugar están los pequeños campesinos, que poseen en propiedad o arriendo una pequeña parcela, no venden su fuerza de trabajo afuera y tampoco contratan jornaleros. El rasgo distintivo es que no compran trabajo asalariado. A veces pueden vender su fuerza de trabajo. **Pero no compran trabajo ajeno.** Hay que considerar a la familia campesina. A veces el padre trabaja el campo con la ayuda

2. V. I. Lenin, *Primer esbozo de las tesis sobre el problema agrario....* O.C., ed. cit.

accidental de algún hijo y éstos venden su fuerza de trabajo fuera de la finca. Pero en ésta existe una caja común. Como en muchos pueblos están fuera de la cooperativa o no producen granos, sucede que generalmente –como veremos más adelante– en el pueblo “no se los ve”.

Son los **campesinos pobres** que se beneficiarán con la revolución porque ésta les dará la tierra, o más tierra de la que tienen o arriendan; los beneficiará con la supresión de los arriendos, la aparcería, tantería y otras formas de explotación con relaciones de producción precapitalistas (nos referimos a toda forma de arriendo o aparcería en la que la renta en dinero disfraza el pago de la renta de la tierra con trabajo familiar del campesino).

Se beneficiarán con la supresión de las mil y una formas actuales de opresión por los terratenientes (como sucede en el caso de los tamberos medieros, los contratistas de viña, los pastajeros, las modalidades precapitalistas que subsisten en la pampa húmeda en los casos de puesteros y otras variedades de explotación, etc.).

Se beneficiarán con la ayuda estatal y a las cooperativas (que serán ayudadas por el Estado popular y luego por la dictadura del proletariado). La reivindicación principal de los pobres gira en torno a la tierra, la comida, la salud, la educación, la jubilación, la recreación y el descanso, etc., por lo que tienen muchas reivindicaciones comunes con los rurales; reivindicaciones que les preocupan mucho más, por ejemplo, que el precio sostén para

sus productos, etc. Sufren particularmente la opresión del Estado capitalista en cuestión impuestos, tasas, canon de riego, etc., por lo que, si el proletariado no organiza su combate, en este punto son fácilmente arrastrados por el campesinado rico. (...)

Los tres grupos enumerados anteriormente constituyen –decía Lenin– la **mayoría** de la población rural. Veremos, en el caso concreto que hemos investigado con los camaradas de la organización partidaria del lugar, que lo mismo se puede afirmar para esa zona de la pampa húmeda, ubicada en el corazón de lo que ha sido tradicionalmente la zona maicera de la Argentina y es hoy el centro de la producción sojera.

El partido del proletariado para tener una línea correcta en el campo debe evitar el engaño de la sociología y la estadística burguesas, que emplean sistemáticamente este engaño para disimular el abismo que existe entre esas capas medias del campo y los explotadores. Esas enormes masas de pobladores del campo –embrutecidas, oprimidas, desperdigadas por la explotación– **sólo** van a apoyar al proletariado revolucionario –decía Lenin– **después** que éste conquiste el poder político y ajuste cuentas con los terratenientes y vean, en la práctica, que es su jefe, es poderoso y puede defender sus intereses. Así sucedió en la Revolución Rusa.

La Revolución China demostró que en los países coloniales, semicoloniales y dependientes, esa masa puede ser la principal fuerza revolucionaria, con la dirección del proletariado y su partido

de vanguardia, sobre la base de la guerra revolucionaria con base en el campo y de la resolución, por vía revolucionaria, de su hambre ancestral de tierra: “después del golpe de Chiang Kai-shek en Shangai, nos dispersamos. Como usted sabe, resolví volver a mi aldea... a tres kilómetros de mi aldea no quedaban rastros de corteza en algunos árboles hasta una altura de cuatro metros: los campesinos se la habían comido. De hombres obligados a comer corteza, pudimos hacer combatientes mejores que con los choferes de Shangai o con los coolíes... es absurdo confundir a los kulaks con los desvalidos de los países subdesarrollados”.³

Stalin siempre insistía en que la masa campesina es tremendamente práctica y concreta. Los dirigentes del Partido Comunista de China practicaron a fondo en su largo trabajo revolucionario con el campesinado la línea de masas que sintetiza las opiniones de las masas y enseña a éstas, con precisión, lo que el partido recibe de ellas con confusión. Mao Tsetung previó en su momento que “**centenares de millones de campesinos**” se levantarían “**como una tempestad, un huracán, una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación. .. Todos los partidos y camaradas**

revolucionarios... tendrán que decidir de qué lado colocarse”.⁴ Con la dirección de Mao Tsetung el Partido Comunista de China se colocó del lado de las masas revolucionarizadas del campo y llevó la revolución al triunfo.

Las masas oprimidas del campo tienen mayor o menor importancia numérica según el país de América Latina de que se trate. Pero en ningún país de América Latina –incluida la Argentina– la revolución triunfará sin su apoyo activo. (...)

Es muy difícil, como decíamos, organizar a los campesinos pobres independientemente. Pero es la única forma –como sucedió en la década del 70 con algunas Ligas Agrarias como las de Formosa y Corrientes– para poder movilizarlos en forma amplia y masiva.

En cuarto lugar tenemos a los campesinos medios. Son pequeños productores que poseen en propiedad o arriendo pequeñas parcelas de tierra con las que no sólo sostienen, pobremente, con muchas dificultades, a sus familias, sino que, en los mejores años, al disponer de cierto excedente, pueden convertirlo en capital y explotar mano de obra asalariada.

Son los principales aliados a ganar para la revolución agraria y antiimperialista y la principal fuerza a neutralizar en la revolución socialista.

3. André Malraux, **Antimemorias**, ed. cit., págs. 496 y 497 (Se llamaba kulaks a los campesinos ricos rusos).

4. Mao Tsetung, **Informe sobre la investigación del movimiento campesino en Junan**, marzo de 1927, Obras Escogidas, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, tomo I.

Sobre ellos dice Lenin: es necesario fijar la actitud ante “una clase que no tiene una posición definida, una clase que vacila. El campesinado medio es en parte propietario y en parte trabajador. No explota a otros elementos trabajadores. Se ha visto obligado en decenas de años a defender su situación con los mayores sacrificios. Ha experimentado en su pellejo la explotación de los terratenientes y de los capitalistas, lo ha padecido todo, pero al mismo tiempo es propietario. Por eso nuestra actitud ante esa clase vacilante presenta enormes dificultades”.

Muchas veces, en el campo y en nuestro Partido, no sólo se dice que no hay campesinos pobres sino que tampoco hay campesinos medios. Se argumenta: “ahora todos emplean mano de obra asalariada”. Esto en parte es así, porque en la medida en que avanza la agricultura de tipo capitalista se va acabando el chacarero típico, tradicional. Esto no sólo sucede en la pampa húmeda. Sucede cada día más en la zona de cultivos industriales (vid, fruticultura, horticultura, té, yerba mate, algodón, etc.) y también en la ganadería.

Es muy difícil encontrar actualmente productores que no trabajen para el mercado y cada día se emplea más mano de obra asalariada en el campo argentino en relación al número de productores que no la emplean. Por eso muchos que pasan por medios, son, en realidad, desde el punto de vista económico, ricos. En la medida en que el capitalismo avanza en el campo es necesario tener en cuenta no



sólo la mano de obra permanente sino también la magnitud de la mano de obra transitoria que se emplea. Muchos dan a arar, luego contratan la siembra o las curas y luego la cosecha. En tal caso, cuando se suman los trabajos transitorios, se ve que los trabajos esenciales son realizados utilizando mano de obra asalariada.

Pero todas las investigaciones realizadas demuestran que existe una gran masa de campesinos medios. Es necesario tener en cuenta que una gran cantidad de campesinos minifundistas es no sólo pobre sino también medio. Y por la presión la-



Marcha de juventud de Federación Agraria en mayo de 2012. "(...) en la Argentina, trabajamos para organizar en forma independiente al obrero rural. Es la tarea fundamental de los comunistas en el trabajo agrario."

tifundista y por la crisis, en nuestro país crece el número de minifundistas. Según una metodología que entiende por minifundio “aquella explotación cuya superficie sólo es capaz de mantener productivamente a menos de 2 personas por año en forma permanente”, en 1969 existí-

an en el país 234.335 minifundios, que conformaban el 44% de las explotaciones, con el 3% de la tierra.⁵ El número de minifundios es muy elevado en provincias del Noroeste, Noreste y Cuyo, pero también es elevado en zonas de la pampa húmeda como las de cría en la provincia de

5 La metodología es de CIDA (Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola). Publicado en **La cuestión agraria en la Argentina**, Buenos Aires, Anteo, 1985

Buenos Aires (64,9%), tambera (33,7%), o agrícola norte (35,4%).

El Partido “Comunista” abandonó a mediados de la década del 80 la clasificación tradicional, leninista, de campesino medio. Considera sólo a lo que llama “propietarios medianos”, a los que analiza como “parte de la burguesía rural”, sector que para ellos reúne “condiciones óptimas para el desarrollo capitalista en el agro”.⁷ Con su línea oportunista de derecha, el P”C” ha practicado permanentemente el seguidismo en el campo a ese sector, como se ha expresado en la Federación Agraria y otras organizaciones agrarias.

Desde ya que las vacilaciones en el campesinado medio son inevitables, dado que en ellos prevalece la mentalidad de propietario y el antagonismo con los obreros asalariados es directo. Pero al mismo tiempo serán beneficiados con la revolución agraria y antiimperialista, porque muchos recibirán tierra, dejarán de pagar arriendos, se les suprimirán las hipotecas y deudas bancarias que los agobian, etc.

El problema de la línea del Partido con los campesinos medios es uno de los problemas claves del trabajo del

partido en el campo; y en muchas regiones en las que no logramos hacer pie en el trabajo entre el campesinado, ésta es una de las cuestiones fundamentales a resolver.

Hemos tenido buenas experiencias de trabajo entre ellos también, y después de muchos años compañeros del Partido han logrado dirigir luchas y organizaciones importantes del campesinado medio en la pampa húmeda y en otras zonas del país. Las oscilaciones hacia la izquierda o la derecha en el trabajo agrario parten muchas veces de la línea hacia ellos. Constituyen una de las principales bases de apoyo de los partidos burgueses (principalmente del radicalismo) y muchos estudiantes universitarios son hijos de campesinos medios. En la década del 70 se radicalizaban muchos de estos jóvenes.

Últimamente ha sucedido, luego de las luchas agrarias en zonas de la pampa húmeda, que los hijos –estudiantes universitarios militantes en Franja Morada– han quedado a la derecha y sus padres, que protagonizaron combativas concentraciones contra el alfonsinismo, a la izquierda.

Por eso es peligroso considerar a

7. **La cuestión agraria en la Argentina**, ed. cit., pág. 78. Para el Partido “Comunista”, la definición “que se ha generalizado de propietario mediano –y por extensión de campesino medio– poco tiene que ver con la que dio Lenin en su libro **El desarrollo del capitalismo en Rusia**. En todo caso sería lo que en esa obra se denominaba ‘campesino rico’, para esa época” (**La cuestión agraria...**, pág. 78). ¿Por qué el P “C” toma como guía el mencionado trabajo de Lenin y no el de sus tesis para la Internacional Comunista? Para hacer pasar el contrabando de la inexistencia del campesinado medio “en nuestro país” (y no sólo en la pampa húmeda).



Corte de ruta de campesinos pobres y originarios en Chaco. A la derecha del cartel, Mártires López, dirigente qom de cuya dudosa muerte se cumplió un año el 14 de junio.

las clases sociales en forma mecánica, unilateral, sin considerar todos los factores en juego.

Insistimos en que los campesinos medios poseen tierra, o una parte de tierra, o arriendan tierras y poseen algunas máquinas y dependen, por entero o en lo principal, de su propio trabajo para vivir. Practican en ocasiones la explotación, pero los ingresos provenientes de ésta no son sus principales medios de subsistencia. Entre ellos hay que tener en cuenta a los campesinos medios acomodados, que deben ser tratados con igual protección que los campesinos medios. En el caso de la Reforma Agraria china se consideraba campesino medio acomodado a aquél cuyos ingresos de

la explotación no excedían el 15% del ingreso total anual de la familia pero, en ocasiones, se lo consideraba si no sobrepasaba el 30% de ese ingreso; siempre y cuando las masas no objetasen considerarlos como medios, tratando así de considerar múltiples factores por los que ese ingreso no es abundante, por tratarse de familias numerosas, o por catástrofes naturales, enfermedades, etc.

El gran problema del trabajo agrario, de aquí al comunismo, es el trabajo con ese campesino medio que ahora los sociólogos del P "C" descubren que no existe... En relación con él tendremos las desviaciones de izquierda y de derecha. Es para ganar al campesino medio que no podemos suprimir

en forma inmediata la propiedad privada de la tierra en el campo como se intentó hacer allí donde se nacionalizó la tierra o se hizo la reforma agraria – como en Chile con Allende– y no se entregaron los títulos de propiedad a los beneficiarios.

Cuando triunfó la revolución cubana, en enero de 1959, estuve en un acto en la zona de Las Villas en la que tuvo su base el Che. Los campesinos de esos pueblitos lo homenajean y levantan carteles que decían: **“queremos los títulos de propiedad de las tierras que ocupamos”**. El Che les dijo que “tenían la tierra y los fusiles para defenderlas, así que ¿para qué querían los títulos de propiedad?”. Pero no convenció a los campesinos que se quedaron callados y no acordaban con eso.

En quinto lugar tenemos a los campesinos ricos. Estos explotan su chacra, hacienda, quinta, etc., contratando a varios jornaleros. Por lo general poseen tierra. Pero muchos sólo poseen una parte de la tierra que cultivan y arriendan el resto a otros. Otros arriendan toda la tierra (actualmente muchos lo hacen como contratistas). Por regla general entendemos válida la afirmación de que **poseen mejores medios de producción y algún capital fluctuante y toman parte en el trabajo por sí mismos, pero como regla general obtienen de la explotación la mayor parte de sus medios de sustentación.**

Esta es una clase social que se opondrá frontalmente al avance de la revolución hacia el socialismo, pero que desde el punto de vista de la revo-

lución agraria y de liberación nacional debemos neutralizar; para lo cual debemos ganar a una parte y aislar al sector más recalcitrantemente reaccionario. ¿Es posible ganar a un sector del campesinado rico? Sí. La experiencia nacional e internacional así lo demuestra. Es posible incluso ganar a sectores aislados de terratenientes para ella. Especialmente a sus hijos. Así que mucho más será posible ganar a sectores del campesinado rico y neutralizar a la gran masa de éstos con una línea acertada. Más aun si se atiende a que las revoluciones –como señaló Engels– comienzan con un alzamiento generalizado de masas integradas y, en la mayoría de las veces capitaneadas por los propios partidos burgueses. Como sucedió en Cuba, para tomar un ejemplo cercano.

Esto es así, además, porque la lucha nacional tiene en países como la Argentina un componente principal que es el problema campesino. Como lo estamos viendo con el tema de los subsidios a los productos con los que los Estados Unidos y el Mercado Común nos hacen dumping, o con el tema de las tijeras de precios (diferencia entre el precio de los productos que importamos, precios que aumentan de continuo, y el de los que exportamos, precios que bajan permanentemente en relación a aquéllos). Los términos del intercambio, la diferencia en los precios de lo que compramos y lo que vendemos, tuvieron entre 1970 y 1983 una diferencia en contra de nuestro país de un 21%. Por lo tanto los campesinos ricos –incluso sectores



Movilización y tractorazo en Paraná.

terratenientes– sufren la opresión nacional. Esto explica por qué terratenientes pequeños como Lisandro de la Torre, como José Liceaga, o Muñiz Barreto, pudieron tener posiciones antiimperialistas y transformarse en representantes, incluso, de la lucha antiimperialista en la Argentina.

Pero los campesinos ricos también sufren la opresión terrateniente. Como ha sucedido con los productores ganaderos de la pampa húmeda que fueron acorralados por la política de los terratenientes hegemónicos que impulsaron allí la llamada “agricultura permanente” desaprendiéndose de majadas, destruyendo potreros, etc., en esa región.

Aliarse con los campesinos ricos no implica desarmarse frente a ellos res-

pecto de nuestra lucha por el socialismo, a la que enfrentarán con todas sus fuerzas, llegado el momento; por lo que nosotros también debemos prepararnos para enfrentarlos a ellos en la misma forma. Dice Lenin: “no es tarea inmediata del proletariado expropiarlos. Porque no existen condiciones materiales, particularmente técnicas como tampoco sociales para colectivizar sus haciendas”.⁷

(...)

A los campesinos ricos los juzgaremos a partir de su actitud política ante los diferentes momentos del proceso político y revolucionario. Fueron tropa de maniobra de los golpistas de 1976 y, luego de 1980, parte importante de los movimientos que comenzaron a jaquear a la dictadura y crea-

7. V. I. Lenin, **Primer esbozo de las tesis...**, O.C., ed. cit.

ron condiciones para derrotarla. Apoyaron inicialmente al alfonsinismo y luego fueron parte importante de la oposición que permitió derrotarlo en 1989. Actualmente, como contratista, es el moderno arrendatario de campos de los terratenientes (no sólo de éstos, desde ya) y, como tal, sufre directamente la expoliación de éstos. El arrendatario obtiene la renta de la plusvalía que saca a los obreros; pero en el caso, muy frecuente, de que trabaje la tierra no sólo con obreros sino también con su familia, parte de la renta que paga es parte de su trabajo personal o familiar.

Por eso es importante tener siempre presente que la diferencia entre el campesino rico y el terrateniente está en que estos últimos no participan en el trabajo, o sólo lo hacen en tareas secundarias, mientras que los campesinos ricos sí participan en el trabajo. Como se dice en el campo: “ponen el trasero en el tractor”. Es posible, en ciertas circunstancias políticas, neutralizar, parcial y temporariamente a éstos. Más aun en la medida en que las disposiciones antiterratenientes, anti-monopolistas y antiimperialistas del poder popular tengan en cuenta esta posibilidad y procuren facilitarla.

La Ley de Reforma Agraria de China es ejemplar, es la síntesis de un largo proceso de trabajo revolucionario en el campo. Diferencia incluso en el caso de los terratenientes si están casados con trabajadoras; analiza minuciosamente la diferencia entre trabajo secundario y principal; si hay algún miembro de la familia que trabaja; si

es un terrateniente reaccionario odiado en el pueblo o no; si es un terrateniente en bancarrota, etc.

La creciente dependencia nacional a través de la importación de insumos de todo tipo, el dumping imperialista, y mil y una formas más en que se expresa esa dependencia (como la presión impositiva por la creciente carga de la deuda externa), todo esto facilita el trabajo para neutralizar al campesinado rico como clase. Tarea importantísima, porque en la Argentina el campesinado rico tiene una fuerza muy grande, una enorme influencia política que se ejerce en cada uno de los más de veinte mil pueblos de nuestro país en donde dirigen clubes, organizaciones sociales y gremiales, los partidos políticos, etc. Por eso nunca hay que golpearlos en bloque y debemos tratar de desbloquearlos políticamente.

En sexto lugar tenemos a los terratenientes. El proletariado revolucionario siempre ha luchado y lucha por la confiscación inmediata y absoluta de todas las tierras de los terratenientes y grandes latifundistas que explotan directamente o por medio de sus arrendatarios a los obreros asalariados y campesinos pequeños y medios, sin tomar parte ellos en el trabajo manual. Aquí incluimos la tierra en posesión de sociedades anónimas, bancos y grupos monopolistas nacionales y extranjeros.

Dado el carácter de la revolución argentina, en el caso de terratenientes nacionales que tengan aparte de sus latifundios empresas industriales y



Rafael Gigli, dirigente rural y miembro del Comité Central del PCR (fallecido en 2007) junto a Marcial Gómez, de la FNC de Paraguay, en una marcha qom, en el Chaco.

comerciables, éstas –según el programa de nuestro Partido– no les serán confiscadas.

Es necesario diferenciar entre los terratenientes a los que son modernos y emplean métodos capitalistas, avanzados, de aquéllos que son atrasados y emplean, todavía, formas de explotación precapitalistas. Estos son muchos más de los que la intelectualidad urbana estima habitualmente.

Por eso insistimos tanto en el origen precapitalista del latifundio argentino que, en la mayoría de los casos, viene del siglo pasado y no de un proceso de concentración capitalista de la propiedad de la tierra. ¿Qué es un terrateniente atrasado? Por ejemplo los Terán, en los Valles Calchaquies. Ellos no viven allí. Un capataz les maneja la estancia. O los terrate-

nientes que tienen a pastajeros en Jujuy (son más de 3.500 las familias de pastajeros en esta provincia) y todavía hoy cobran la renta en especie y en parte en trabajo. O los Frías Silva, en Tafi del Valle, que cercan los cerros y luchan por expulsar de sus tierras a viejos arrenderos.

Sobre las sociedades anónimas hay que tener en cuenta que sociedades anónimas inglesas tienen centenares de miles de hectáreas en Río Negro, Chubut y Santa Cruz.

Corresponde también en el caso de los terratenientes investigar en concreto las relaciones de producción; porque veremos cómo, en la pampa húmeda, guardan aún hoy sus viejas mañas feudales a través de mil y un recursos, enmascarados tras sus apariencias de burgueses avanzados. ■

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros trabajos de Otto Vargas y el PCR en esta colección

- 58** El camino de la revolución china. / **61** La revolución cultural.
70 El protagonismo de las mujeres. / **79** El campesinado.
80 La burguesía nacional. / **128 y 179** El clasismo revolucionario.
187-188 El carácter de la revolución (1 y 2).
193-194 La rebelión agraria (1 y 2)
196-197 El marxismo y la revolución argentina (1 y 2).
207 Che: un coloso de la revolución.
209 La importancia del movimiento campesino (1).

Ultimos Cuadernos publicados

100 Engels: La filosofía dialéctica / **101 Engels:** La plusvalía / **102 Stalin:** El leninismo / **103 Lenin:** La transición al comunismo / **104 Lenin:** El problema nacional / **105 Lenin:** Situación revolucionaria / **106 Lenin:** ¿Qué hacer? / **107 Lenin:** La organización / **108 Lenin:** Partido y clase / **109 Wells:** Entrevista a Stalin / **110 Marx-Engels:** La autoridad / **111 Lenin-Zetkin:** La mujer / **112 Mao:** La superstición / **113 Mao:** Prevenir errores / **114 Mao:** Fortalecer la unidad / **115-116 Krúpskaia:** Octubre (1) y (2) / **117 Stalin:** La nación / **118 Stalin:** La cuestión campesina / **119 Mao:** Los dos aspectos / **120 Mao:** La dinámica ideológica / **121 Mao:** Los desórdenes / **122 Marx-Engels:** Tesis sobre Feuerbach / **123 Lenin:** La flexibilidad / **124 Engels:** La filosofía alemana / **125 Stalin:** La Segunda Guerra Mundial / **126 Marx:** La Economía Política / **127 Marx:** Valor y trabajo / **128 PCR:** El clasismo revolucionario / **129 PCR:** Sobre el terrorismo / **130 Guevara:** Discurso de Argel / **131 Marx:** Trabajo y ganancia / **132 Mao:** Los intelectuales / **133 Mao:** La URSS y la guerra interimperialista / **134-135 Stalin:** Lenin (I) y Lenin (II) / **136 Guevara:** El hombre nuevo / **137 Dimitrov:** Contra el sectarismo / **138 Gramsci:** Los comunistas y los sindicatos / **139 Díaz:** El Frente Popular / **140 Pasionaria:** No pasarán / **141-142 Mao:** La Revolución Cultural (1 y 2) / **143 Ponce-Mella:** La educación / **144 Mariátegui:** Lenin / **145-146 Mavrakis:** El trotskismo (1 y 2) / **147 Lenin:** Problemas del socialismo / **148 Mao:** Carta a Chiang Ching / **149 Mao:** La economía del socialismo / **150 Gramsci:** Espontaneidad y conciencia / **151 Mao:** Temas filosóficos / **152-153: Guevara:** Marx y Engels (I y II) / **154-155: O. Vargas:** Los ignorados (I y II) / **156-157 Lenin:** Sobre la cooperación (1 y 2) / **158 Marx-Engels:** Manifiesto del Partido Comunista / **159 Marx:** Crítica al programa de Gotha (1) / **160-161 O. Vargas:** Somos el partido del comunismo (1 y 2) / **162 Marx:** Crítica al programa de Gotha (2) / **163 Mao:** Las clases en el campo / **164 Guevara:** La transición socialista / **165 Mao:** Contra el culto a los libros / **166 Mao:** La transición socialista / **167-168 Mao:** El frente único (1 y 2) / **169 Engels:** Economía Política / **170 Gramsci:** La caída de la tasa de beneficio / **171 Mao:** La unidad del Partido / **172 Myrdal:** China: La revolución continuada / **173 Mao:** Como tratar los errores / **174 O. Vargas:** La lucha de ideas / **175 P.C. de China:** Dos caminos en el socialismo / **176-177 N. Podvoiski:** Lenin y la insurrección / **178 Lenin:** Los revolucionarios y los compromisos / **179 PCR:** El clasismo revolucionario / **180-181 Lenin:** Sobre el sindicalismo (1 y 2) / **182 Mao:** Corrijamos las ideas y métodos erróneos / **183-184-185-186 Lenin:** El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / **187-188 PCR:** El carácter de la revolución (1 y 2) / **189-190 Serge:** Sobre la represión (1 y 2) / **191-192 Lenin:** Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / **193-194 PCR:** La rebelión agraria (1 y 2) / **195 Guevara:** La conciencia revolucionaria / **196-197 Vargas:** El marxismo y la revolución argentina / **198-199 Lenin:** Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / **200 Lenin:** Los revolucionarios y los pactos electorales / **201 Lenin:** Organización sindical y organización revolucionaria / **202-203 Mao:** Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / **204 Engels:** El origen de las clases / **205 Engels:** El origen del Estado / **206 Mao:** La reforma agraria y el movimiento de masas (1) / **207 O. Vargas:** Che: un coloso de la revolución / **208 Mao:** La reforma agraria y el movimiento de masas (2) / **209 O. Vargas:** La importancia del movimiento campesino (1).

Pídalos a su distribuidor.
Los miércoles en su kiosco

hoy

SERVIR AL PUEBLO
SEMENARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA